

- Después de un breve descanso, estoy de vuelta y estamos listos para retomar nuestro estudio sobre ese misterioso día futuro que Jesús llama la venida del Señor.
 - Así pues, volvamos a repasar en qué punto del Discurso del Monte de los Olivos nos encontramos en el capítulo 24.
 - Jesús ha respondido a todas las preguntas que sus discípulos le hicieron sobre el fin de los tiempos, su Segunda Venida y el Reino.
 - Después de responder a sus preguntas, Jesús pasa a explicar otro acontecimiento relacionado con el fin de los tiempos.
 - Este nuevo acontecimiento fue algo sobre lo que sus discípulos no le preguntaron a Jesús, porque era algo de lo que nunca habían oído hablar.
 - Era un misterio que Dios esperaba revelar a través de Jesús, y Jesús lo revela en tres etapas.
 - En primer lugar, Jesús lo introduce aquí, al final de Mateo 24 y al principio de Mateo 25, en el Discurso del Monte de los Olivos.
 - Luego, unas horas más tarde, Jesús profundiza en este momento en su discurso durante la Última Cena, según el Evangelio de Juan.
 - Finalmente, obtenemos todos los detalles del apóstol Pablo, quien nos enseña acerca de este día en dos pasajes principales de sus cartas.
 - Obviamente, este es un estudio del Evangelio de Mateo, así que nos concentraremos en lo que Jesús nos dice aquí.
 - Sin embargo, para comprender plenamente este importantísimo acontecimiento, dedicaremos un poco de tiempo a otros pasajes de la Biblia.
 - Vamos a analizar “ese” día en tres partes, comenzando con las circunstancias del día.
 - En segundo lugar, estudiaremos los detalles de cómo se desarrolla este día y a quiénes involucra.
 - Y finalmente, comprenderemos los propósitos de este día en el plan de Dios para el fin de los tiempos.
 - Pero continuemos con nuestro estudio de las circunstancias que rodean este día, que comenzamos en [Mateo 24:36-39](#).

[MATEO 24:36](#) “Pero de aquel día y de aquella hora nadie sabe, ni siquiera los ángeles del cielo, sino solo el Padre.

[MATEO 24:37](#) “Porque la venida del Hijo del Hombre será como en los días de Noé.

[MATEO 24:38](#) “Porque como en aquellos días antes del diluvio comían y bebían, se casaban y se daban en matrimonio, hasta el día en que Noé entró en el arca,

[MATEO 24:39](#) y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos; así será la venida del Hijo del Hombre.

- Jesús llamó a este nuevo acontecimiento “aquel” día para distinguirlo de los acontecimientos anteriores que ha tratado en este discurso.

- Y hubo varios aspectos únicos hasta el día de hoy, sobre todo el hecho de que Él dijo en el versículo 36 que este día no tendrá ninguna señal de advertencia.
 - Eso es muy diferente de los eventos anteriores que Jesús describió, los cuales tenían múltiples señales de advertencia.
 - Así supimos que Jesús ya no estaba describiendo el fin de los tiempos ni su Segunda Venida.
- Luego, en los versículos 37-39, Jesús nos dio un punto de referencia de la historia para ayudarnos a comprender las circunstancias que rodean este día futuro.
 - Jesús dice que la llegada de este día sería como los días de Noé antes del diluvio.
 - Fíjense que Jesús dice “así como” o “igual que”, lo que significa que nos está pidiendo que establezcamos comparaciones entre la situación de Noé y la de hoy.
 - Y hay muchas comparaciones que hacer.
- Por ejemplo, Jesús nos recuerda que en tiempos de Noé la gente vivía vidas normales y era optimista sobre el futuro.
 - Ignoraban la inminente inundación que pronto traería el juicio de Dios sobre ellos.
 - Eso nos indica que la venida del Señor tendrá lugar en una época en la que el juicio se acerca rápidamente, pero el mundo no lo ve.
- Irónicamente, la Biblia dice que el mundo debería ser más sensato, si tan solo aprendiera la lección del diluvio de Noé.

[2 PEDRO 3:3](#) Ante todo, sabed esto: que en los últimos días vendrán burladores con sus burlas, siguiendo sus propias pasiones,

[2 PEDRO 3:4](#) y diciendo: «¿Dónde está la promesa de su venida? Porque desde que los padres durmieron, todo sigue igual que desde el principio de la creación».

[2 PEDRO 3:5](#) Porque cuando sostienen esto, no se dan cuenta de que por la palabra de Dios los cielos existían desde hace mucho tiempo y la tierra fue formada del agua y por el agua,

[2 PEDRO 3:6](#) por la cual el mundo de entonces fue destruido, siendo inundado por agua.

[2 PEDRO 3:7](#) Pero por su palabra los cielos y la tierra actuales están reservados para el fuego, guardados para el día del juicio y la destrucción de los impíos.

- Pedro dice que en los últimos días el mundo se burlará de la idea de un día de juicio inminente e incluso de la afirmación de que Jesús regresará.
 - Pero Peter dice que el mundo debería recordar la historia de Noé.
 - Deben darse cuenta de que si Dios pudo juzgar a los impíos una vez sin previo aviso, puede hacerlo de nuevo... y lo hará.
- La segunda cosa que aprendemos de la historia de Noé es que Noé y su familia *sí* sabían que se avecinaba un juicio, porque Dios se lo había dicho.

- No sabían el día ni la hora exactos, pero sabían lo suficiente para prepararse, y el Señor les dijo que se prepararan construyendo un arca.
 - Mientras el mundo ignoraba su destino, el pueblo de Dios se preparaba para escapar del juicio.
 - Y justo antes de que las aguas del juicio cayeran sobre la tierra, el pueblo de Dios entró a salvo en el arca.
- Y este hecho nos ofrece otro punto de comparación: los creyentes de hoy están advertidos por la palabra de Dios de que el fin se acerca para el mundo.
 - Nos dieron señales a las que debíamos estar atentos, y hoy vemos esas señales, así que deberíamos prepararnos para nuestra huida.
 - Por supuesto, Dios no nos ha pedido que construyamos un arca porque Dios no va a traer otro diluvio universal.
 - En cambio, estamos llamados a prepararnos de otras maneras, maneras que Jesús explica más adelante en el capítulo 25.
- En tercer lugar, sabemos que los días de Noé fueron días de maldad según el Génesis.
 - Génesis 6 nos dice que en los días previos al diluvio, el mundo era completamente malvado y estaba empeñado en la autodestrucción.
 - El Génesis describe aquellos días de esta manera:

[GÉNESIS 6:5](#) Entonces Jehová vio que la maldad del hombre era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos de su corazón era de continuo solamente el mal.

- Cada intención de cada corazón humano en la tierra era continuamente malvada.
- Peor aún, la maldad del mundo incluía demonios que se infiltraban y corrompían a la raza humana de maneras que solo podemos imaginar.
 - En Génesis 6 se nos dice que los demonios abandonaron su lugar para tomar mujeres humanas y usarlas para engendrar descendencia.
 - El producto de esta unión impía fue una raza grotesca de humanos gigantes a los que la Biblia llama Nefilim.
 - Por lo tanto, la maldad del mundo era tan grande que requería un diluvio... no había otra manera de solucionar el problema.
- En el versículo 38, Jesús dijo que la vida en los últimos días sería como en los días de Noé, con gente comiendo, bebiendo y casándose sin saber que el juicio estaba cerca.
 - Así que quizás asumiste que Jesús estaba diciendo que la vida al final será despreocupada, inocente y sana... como una comedia de situación de los años 50.
 - Lejos de eso... aquellos días serán como los días de Noé, lo que significa impíos en extremo e influenciados por demonios.
- Escucha la descripción que hace Pablo de cómo será la vida en la tierra en los días previos al juicio.

[2 TIMOTEO 3:1](#) Pero ten en cuenta esto: que en los últimos días vendrán tiempos difíciles.

[2 TIMOTEO 3:2](#) Porque los hombres serán amantes de sí mismos, amantes del dinero, jactanciosos, arrogantes, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos,

[2 TIMOTEO 3:3](#) sin amor, irreconciliables, chismosos maliciosos, sin dominio propio, crueles, enemigos de lo bueno,

[2 TIMOTEO 3:4](#) traicioneros, imprudentes, engreídos, amantes de los placeres más que de Dios,

- La descripción que hace Paul del mundo de los últimos días no se parece en nada a Leave it to Beaver ni a The Andy Griffith Show... será The Walking Dead.
 - Y hoy ya podemos ver las pruebas de que nuestro mundo se dirige en esa dirección.
- Después de escuchar lo que le espera a nuestro mundo, es posible que te sientas un poco deprimido o preocupado por tu futuro.
 - Después de todo, todavía tenemos que vivir aquí, y nuestros hijos y nietos vivirán aquí mucho después de que nosotros ya no estemos.
 - Así que quizás añoras los viejos tiempos antes de que estas cosas empezaran a suceder.
 - O tal vez te estés preguntando cuánto tiempo tendrás que soportar esta prueba o cómo puedes superarla.
- Y si ese es tu caso, déjame sugerirte que no estás haciendo las preguntas correctas.
 - La pregunta que todos deberíamos hacernos es: ¿cómo podemos aprovechar al máximo este tiempo y esta oportunidad?
 - Y para encontrar esa respuesta, volvemos una vez más a la historia del diluvio para preguntarnos: ¿cómo afrontó Noé sus circunstancias?
 - Y la respuesta depende de hacia dónde estuviera mirando Noé.
- Si Noé centró su atención en el mundo malvado que lo rodeaba, probablemente vivió aterrorizado, con pavor y asco.
 - Si ves las noticias estos días, podrías pensar que vivimos en tiempos tan malvados como los de Noé.
 - Pero la verdad es que nuestros días no se acercan ni remotamente al mal que Noé sufrió en su época.
 - Nunca hemos conocido un mundo lleno continuamente de corazones malvados junto con criaturas demoníacas viviendo entre nosotros.
 - Así que ni siquiera podemos imaginar lo mal que debieron estar las cosas en los días de Noé.
 - Cuando Noé entraba en la aldea para comerciar con provisiones o materiales, o cuando visitaba el pozo cercano para obtener agua, corría un riesgo.
 - Probablemente se mantenía alerta ante un posible ataque o apartaba la mirada de la inmoralidad flagrante.
 - Probablemente dormía con un arma cerca y habitualmente tenía que ahuyentar a los

ladrones de su lugar de trabajo.

- Vivió en tiempos difíciles y, siendo justo, se lamentó por lo que experimentó y lo que vio a su alrededor.
- Y recuerden, Noé experimentó este mundo en decadencia durante 120 años mientras construía el arca.
- Es mucho tiempo para sufrir en un mundo lleno de corazones malvados... más tiempo del que probablemente cualquiera de nosotros sabrá.
- Cuando Noé centró su atención en el triste estado de su mundo, no me cabe duda de que experimentó preocupación, ansiedad, frustración e ira.
 - Probablemente estés experimentando esos mismos sentimientos hoy... preocupándote por cómo el mundo se vuelve cada vez más anárquico y malvado.
 - Quizás haya días en que leas los titulares y sientas ganas de volver a la cama y taparte con las sábanas.
 - O tal vez te pasas el día escribiendo publicaciones furiosas en Facebook.
 - O tal vez te unas a una protesta en la calle decidido a hacer del mundo un lugar mejor.
- Y estoy seguro de que hubo días en que Noé o su familia sintieron el deseo de dar lecciones al mundo o luchar contra la depravación que los rodeaba.
 - Pero esa no era la misión que Dios le había encomendado a Noé.
 - Dios no le pidió a Noé que arreglara el mundo... Le dijo a Noé que iba a destruir el mundo, por eso Noé necesitaba un arca.
- Y construir esa arca no era simplemente una cuestión de supervivencia personal... era la forma en que Noé salvaría al mundo.
 - Al construir esa arca, Noé salvaría a toda su familia, y su familia finalmente repoblaría la Tierra.
 - Y el arca también salvaría a los animales, sin los cuales los seres humanos no podrían sobrevivir.
 - Así que, irónicamente, la forma en que Noé pudo salvar al mundo malvado y perverso fue construyendo un arca en preparación para un mundo futuro.
- Por eso Noé necesitaba desviar su atención de arreglar el mundo y centrarse en su misión de construir el arca... para que Dios pudiera arreglar el mundo.
 - Cuando Noé apartó su atención del mundo y se centró en el proyecto de construir su arca, de repente todo cobró sentido.
 - Construir el arca le dio a su vida un significado y un propósito que trascendían cualquier otra cosa que hubiera conocido.
 - Todo lo que Noé había logrado antes de ese momento no era nada comparado con la misión que Dios le había encomendado.
 - ¿Acaso recordaríamos el nombre de Noé si no fuera por el arca?
 - Noé tenía una misión divina y el triste estado del mundo simplemente le confirió mayor urgencia a su trabajo.
 - Cada día se despertaba y miraba el arca en construcción, y sabía por qué se levantaba de la

cama ese día.

- Y cuando sus ojos vislumbraron el mundo desmoronándose, eso solo lo motivó a construir más rápido.
- Y esa es precisamente la forma en que deberíamos ver nuestros días hoy, porque vivimos en las mismas circunstancias que Noé (al menos en cierto sentido).
 - Nuestros días son tan malvados como los de Noé, así que si te centras en el deterioro del mundo, tú también te sentirás aislado, asustado y sin esperanza.
 - Y eso es especialmente cierto en nuestras circunstancias actuales, aislados en nuestros hogares, incapaces de hacer muchas de las cosas que solíamos hacer.
 - Sé que los creyentes de hoy se sienten perdidos y marginados, pasando el tiempo viendo horas de noticias por cable o Netflix o jugando videojuegos.
 - Eso no es vivir con propósito... eso es abandonar la misión en el momento más crítico.
 - ¿Imagínate si Noah dejara sus herramientas para ponerse al día con los episodios antiguos de Friends?
 - ¿O qué pasaría si, presa de la preocupación, se rindiera y decidiera que la situación no tenía solución?
 - ¿O qué pasaría si simplemente decidiera esperar a que la vida volviera a la normalidad algún día?
 - Amigos, cuando se vive en los últimos días, no existe la “normalidad”.
 - Necesitamos apartar la vista de nuestro mundo en ruinas y fijarla firmemente en nuestra misión, tal como Noé se centró en el arca.
 - Nuestra misión no es arreglar este mundo, especialmente porque sabemos que el Señor lo destruirá y lo reemplazará con algo mejor.
 - Sabemos que el juicio está a la vuelta de la esquina porque todos hemos visto las señales que Jesús nos dijo que esperaríamos.
 - Nuestra misión es preparar a un pueblo para escapar de este mundo y entrar en un mundo nuevo y mejor que está por venir.
 - Ofrecemos al mundo un arca, el arca de Jesús, y cuando alguien entra en esa “arca” por la fe, también es rescatado.
 - Esa es nuestra misión, y cuando apartamos nuestra atención de los problemas del mundo y la centramos en esa misión, también nosotros encontramos un propósito.
 - Nuestro trabajo puede ser duro, al igual que construir esa arca fue probablemente lo más difícil que Noé jamás hizo.
 - Y el mundo seguirá siendo malvado, pero eso solo nos da más razones para mantenernos firmes en nuestra misión.
 - Pero cada día despertarás sabiendo que el Señor está obrando a través de ello.
 - Como dijo Pablo en [Efesios 5:16](#), aprovecharemos al máximo nuestro tiempo sabiendo que los días son malos.
- Concluiremos nuestro estudio de las circunstancias de este día que viene con algunas comparaciones finales con el día de Noé.

- Poco antes de que el Señor enviara el diluvio sobre la tierra, Dios le dijo a Noé que era hora de entrar en el arca con su familia y los animales.
- Y la forma en que esto sucede incluye algunos detalles interesantes:

[GÉNESIS 7:13](#) En aquel mismo día, Noé, Sem, Cam y Jafet, hijos de Noé, y la esposa de Noé y las tres esposas de sus hijos entraron con ellos en el arca.

- Todos entraron en el arca el mismo día, y más tarde, en [Génesis 7:16](#), el Señor mismo cierra las puertas del arca.
- Él encierra a todos dentro e impide que otros entren.
- Aún más interesante, Noé, su familia y los animales esperaron en el arca durante una semana entera antes de que comenzara el diluvio.

[GÉNESIS 7:7](#) Entonces Noé, sus hijos, su esposa y las esposas de sus hijos entraron con él en el arca a causa de las aguas del diluvio.

[GÉNESIS 7:10](#) Y sucedió que, pasados siete días, las aguas del diluvio vinieron sobre la tierra.

- Nótese que la entrada se produjo una semana completa antes del comienzo de la inundación.
- Durante siete días, la familia de Noé y los animales estuvieron a salvo, y luego Dios hizo descender su juicio sobre la tierra.
- Ambos detalles nos revelan aún más sobre las circunstancias que rodearán este misterioso día futuro llamado la venida del Señor.
- Primero, así como la familia de Noé entró en el arca antes del diluvio, así también la venida del Señor tendrá lugar antes del juicio de Dios.
- Como dice en [2 Pedro 2:9](#) ... Dios rescata a los justos mientras mantiene a los impíos bajo castigo para el día del juicio.
- Así pues, nuestro rescate tendrá lugar antes de que el Señor se mueva para traer ira y juicio sobre la tierra.
- De hecho, así como la familia de Noé estuvo a salvo en el arca siete días antes del diluvio, nuestro rescate precederá al juicio por un período de siete días.
- Sabemos que la Tribulación será un período de siete años de ira sobre toda la tierra, según Daniel.
- Y Pablo nos dijo en una lección anterior que el Señor vendrá del cielo para rescatar a la Iglesia de esa ira venidera.
- Así pues, los siete días que Noé pasó en el arca antes del diluvio son una imagen de nuestro rescate, que tuvo lugar unos siete años antes del juicio de Dios.
- Luego, al final de esos siete años, el regreso de Jesús a la tierra provoca luto porque trae consigo el juicio.

- Además, recuerda que la Iglesia regresa con Jesús, por lo que estamos presentes en el juicio aunque no seamos arrebatados por él.
- Eso también lo describe Noé, quien presencié cómo las aguas del diluvio inundaban la tierra mientras estaba a salvo en el arca.
- Finalmente, así como todos entraron al arca en un solo momento, en el mismo día, así también nuestro día futuro incluirá a toda la familia de Dios en el mismo momento.
 - Ningún creyente quedará excluido porque todos experimentarán el mismo rescate.
 - Y en ese día el Señor “cerrará la puerta”, por así decirlo, para que ninguno de los rescatados se pierda y nadie más pueda entrar.
 - Este momento será el punto de inflexión para toda la humanidad, al igual que el arca de Noé dejó claro quiénes estaban siendo rescatados y quiénes no.
 - Habrá dos grupos de la humanidad: aquellos que estén a salvo con Jesús y aquellos que se queden atrás.
 - Y por el momento, no habrá vuelta atrás, ni excepciones, ni apelaciones.
 - Y no habrá duda de que el Señor ha protegido a los suyos.
 - Y eso nos lleva a la segunda sección de nuestro estudio: la naturaleza de este día venidero, cómo sucederá y quiénes estarán involucrados.
 - Este es realmente el núcleo de nuestro estudio y requerirá varias lecciones para completarlo.
 - Con el tiempo que nos queda hoy, analizaremos lo que Jesús nos dice en Mateo 24 y pasaremos a otros textos la semana que viene.

[MATEO 24:40](#) “Entonces quedarán dos hombres en el campo; uno será llevado y el otro será dejado.

[MATEO 24:41](#) “Dos mujeres estarán moliendo en el molino; una será llevada y la otra dejada.

- Jesús comienza sus explicaciones de los acontecimientos de aquel día centrándose en esa línea divisoria que acabamos de aprender de Noé... dos personas con futuros diferentes.
 - En el versículo 40, Jesús ilustra cómo se desarrollará este día desde una perspectiva terrenal, utilizando dos escenarios comunes de la vida cotidiana.
 - Primero, dice que habrá dos hombres trabajando en el campo en un día determinado.
 - Lo cual nos indica que nada de ese día parecerá diferente de cualquier otro día.
 - Si aquel día hubiera parecido diferente o extraño, estos hombres no habrían seguido con su rutina habitual.
 - De manera similar, dos mujeres irán a un molino para realizar la molienda diaria.
 - Y de nuevo esto es una indicación de que, hasta el momento, todo parece normal.
 - La gente seguía con sus rutinas diarias normales sin tener la menor idea de que el día sería diferente a cualquier otro.
 - Esto es perfectamente coherente con lo que Jesús dijo anteriormente, cuando nos dijo que nadie sabrá el día y la hora de este acontecimiento.

- El momento en que ocurra este evento sorprenderá a todos, incluso a aquellos a quienes Dios incluirá en el rescate.
- Así que podemos saber que el evento está planeado e incluso cómo sucederá, pero no podemos saber cuándo sucederá.
- Entonces, al instante, Jesús dice que uno de los hombres y una de las mujeres serán llevados, pero la redacción griega original de este versículo implica un sentido diferente.
 - Podríamos interpretar el versículo 40 como que “dos hombres estarán en el campo; uno será recibido y el otro será dejado”.
 - En otras palabras, algo –o alguien– recibe a uno de los hombres y a una de las mujeres.
 - Ese lenguaje específico sugiere el desplazamiento de la persona, no su muerte ni su destrucción.
 - Así, un hombre y una mujer serán arrebatados de la tierra, dejando al otro hombre y a la otra mujer ilesos y aún trabajando.
 - Es similar a la forma en que Noé y su familia entraron en el arca y el Señor cerró la puerta.
 - Un momento antes, Noé y su familia eran simplemente otra familia en la Tierra, como el resto de la población.
 - Pero en el momento en que la puerta se cerró, quedaron separados del mundo, fuera de la vista y fuera de su alcance.
 - Así será nuestro rescate planeado, dice Jesús, lo cual nos lleva a muchas más preguntas.
 - Y como dije, Jesús profundiza más en la Última Cena, y la semana que viene pasaremos a eso para ver qué dice.
 - Más adelante, Paul nos dará los detalles en dos de sus cartas, y también las analizaremos la semana que viene.
- Mientras tanto, afrontemos la próxima semana y todas las que vengan con una actitud piadosa que aprecie cómo debemos vivir en estos tiempos.
 - Se trata de recordar cinco cosas que sabes que sabes:
 - Primero, sabemos que el juicio para el mundo se acerca rápidamente, porque podemos ver las señales que Jesús nos dijo que estuviéramos atentos.
 - Y en segundo lugar, sabemos que Dios ha planeado un rescate para nosotros para que no experimentemos este juicio venidero.
 - Y en tercer lugar, sabemos que mientras esperamos nuestro rescate, el mundo se volverá cada vez más malvado, por lo que no debemos perder la esperanza.
 - En cuarto lugar, sabemos que debemos centrar nuestra atención en nuestra misión de prepararnos para el mundo venidero, no en tratar de preservar este.
 - Y en quinto lugar, sabemos que al servir a Dios en la misión que Él nos encomendó, estos últimos días pueden ser nuestros mejores días.
 - En lugar de sentirnos deprimidos, enojados o desanimados por los días que vivimos, podemos llenarnos de propósito y alegría.
 - Porque apartamos la mirada del mundo y la dirigimos hacia Jesús y el rescate que Él ha planeado para su Iglesia.

- No nos vamos a hundir con este barco, estamos ayudando a la gente a subir a nuestra balsa salvavidas.
- La iglesia hoy está presenciando quizás la mayor oportunidad de dar testimonio que cualquiera de nosotros haya visto en nuestras vidas.
 - Un período de la historia en el que los cimientos de nuestra sociedad se desmoronan, el mal prevalece y todos tienen miedo.
 - Nada es normal ni estable ahora, y si no puedes ver la mano de Dios en estas circunstancias, entonces estás ciego.
- Este es el momento para que la Iglesia cumpla su misión, y no podemos hacerlo en el sofá jugando a la Xbox, viendo Netflix o navegando por internet.
 - Debemos ocuparnos de los asuntos de nuestro Padre, construyendo el arca y llenándola con tantos pasajeros como podamos.
 - Y al hablar de construir el arca me refiero a predicar el evangelio, compartir la verdad, ser testigos en estos tiempos oscuros.
 - Este es el momento de mostrar el optimismo que nos hace comprender que nuestro rescate está a la vuelta de la esquina.
 - Este es el momento en que mostramos confianza, paz y alegría cuando el mundo está lleno de preocupación, angustia y tristeza.
 - Para que el mundo sea atraído a Cristo por medio de nuestro testimonio y ellos también sean rescatados cuando llegue el día.